

por que al fin y al cabo nos dá lo que puede como recreo, algunos papás poco tolerantes y algunas mamás muy miradas, no alaban si no que protestan de tales veladas por que sus pimpollos se empeñan en salir de casa y les proporcionan una mala noche recogiendo á altas horas.

Sería muy loable y muy plausible que no sólo de noche, si no también por la tarde, tocara nuestra Banda en la glorieta del paseo de la estación sitio donde concurren nuestras bellas y lindas paisanas y con ello al dar una su satisfacción de regocijo á este tan fácil de contentar nuestro querido pueblo, será también un escalón más que subamos de esa escalera que nos conducirá en lo posible á la imitación de la mayoría de los pueblos españoles donde la ilustración no es un mito y que se destaca del nuestro por sus deseos de progreso

O. DE VECA.

A vuela pluma

Triste y lamentable es que á un sencillo labrador le llamen estafador por cargar agena raies cuando solo fué un error

* *

Yo iba gallardo y apuesto, me riegan, miro á la altura y era la criada de un cura que estaba regando un tiesto! ¡Canuto! (que este es mi ajo) dije al punto: Una gran mancha por pasear la calle Ancha y tirar agua á destajo.

* *

Para matar los microbios hay una estufa especial ¿servirá también lo mismo para el microbio social? porque si no se ha estrenado le auguro un fenomenal trabajo á la dichfa estufa cuando se llegue á estrenar.

* *

Al escritor incipiente, el medio de corrección más sencillo y más prudente, es ponerlo en el... ridículo por lo torpe ó negligente.

* *

El fausto y grande progreso con magnánima intención hace de calle LA UNIÓN una alhóndiga de yeso, con el perjuicio feroz (¡todo ha de tener su perol!) que una mula de yesero nos dedique hermosa coz.

* *

Dos humildes obreros ven con pena y dolor, que en su modesta casa hay lluvia persistente de piedras, ¡sí de piedras, que rompen lo existente! Si fuera de embutidos ¿cuánto no era mejor?

CLAROCO.

Unión Velocipédica Valpeñense

Desde su iniciativa para las carreras verificadas con inusitado éxito,

de ésta á Santa Cruz de Mudela y regreso, el entusiasmo es inmenso, hasta llegar á contar con más de 50 socios fundadores.

Muchas, muchas veces hemos quizá zaherido por causas acaccidas; hoy no es así; en ese Club se suman jóvenes entusiastas de toda clase social y es satisfacción ver la unión fraternal del obrero que ya vé algo, con el alto en capital, quizá, con su Jefe; allí todo es igualdad, acuerdo y deseo de llegar al sumun no de velocidad porque esto tiene que para vivir caminar paso á paso; aun cuando también se precipitó una vez (inauguración) y ahora con el festival que que proyecta para los pobres.

Al efecto: Un Teorema que hemos de resolverla todos: ¡Si todos!

La Unión Velocipédica se precipitó y según sabemos, por dar soláz á éstos habitantes, á los de ¡Santa Cruz y por quedar como buenos! y como todo valdepeñero queda, siempre se perjudicó y aun sin embargo reincide, y reincidirá ¡Estas son nuestras noticias! apesar de comentarios de los que no les sienta bien el progreso la prosperidad y el halaguñeño decir de nosotros en localidades ajenas.

Hay que reconocer actividad, interes y deseos de que viva este Club que pese á quien pese fué el primero que se implantó en la provincia exceptuando al Decano que es también nuestro y por tanto este sucesor, y siendo el autentico verídico y abjetivado en todo extremo sucesor aquellos socios con estos y todos Valdepeñeros unidos; á una localidad de nuestro número de almas les proporcionarían ratos de recreo y caridad á granel pues que el sobrante justificado de sus festivales á ella iría á parar y se tendrían no sólo sala de auptosias si que también en el Hospital, que para nosotros es el más allegado, buena sala de médicos y... hasta menos capilla que sustituyendo á aquella sala se quedó convertida en ella en vez de las dependencias que hoy hacen falta y que tanto una como otra son de caridad.

La ermita del Cristo hoy auxiliar de parroquia hubiera sustituido como siempre lo ha hecho á la capilla particular y á no dudar fondos en esto superfluos por lo dicho se hubieren invertido en todo lo que hoy se recaba hasta del hijo de la puerta (valga la frase) y si el «hijo de la puerta» carece de fondos á pesar de su buen corazón, ¿como se recaudan? con la decisión del Club, ayudado por los valdepeñeros, que verán no solo un desinteresado fin, si que también una obra grande que resolverá esa sala de auptosia recabada y esa tranquilidad de espíritu para las que hoy la reclaman y en sus dias prosperos debieron hacerla.

El Club, hasta saltando por el aro, en bien de los menesterosos, haría lo indecible; pero, cuando no se ha hecho antes, por las razones expuestas, pudiendolo hacer, recomendamos etápa para parar y ver con verdad que la caridad bien entendida principio por uno mismo y.... ante este Club, según se nos manifiesta, persiga su sostenimiento y la caridad? A este fin ha organizado festival que

celebrará muy en breve, habiendo nombrado para su organización las comisiones siguientes.

PARA LA BECERRADA

D. Francisco Morales Caravantes.

» Diego Pérez.

» Bonificio Merlo.

» Sixto Fernández.

» Gerónimo Peñasco.

Para visitar á las señoritas de esta población é invitarlas á bordar cintas para la carrera.

D. Emilio Tello.

» Ernesto Gijón.

» Francisco Morales Caravantes.

» Antonio Palacios.

» Domingo Ruiz de León.

» Angel Gómez.

Tan distinguidas jóvenes han de cumplir su cometido y las simpáticas de quienes han de rogar el encargo conferido, accedieran seguramente, bordando una cinta, á los deseos del Club, que al perseguir distracción lo hace también por nuestra beneficencia, á la que siempre donaran en sus festivales el superavit que tengan.

Fatalismo

En esta despreciable vida moldeada por las pasiones, dirigida por las ineptitudes y alentada por los placeres innobles que son los sostenedores de la ambición, este pobre ser que llamamos Rey de la creación, tiene trazado el camino de su existencia al igual que un tren del ferrocarril, el cual, en cuanto una rueda pierde el férreo hilo, no hay más que parar en seco, si antes no se ha hecho polvo el tron entero.

El hombre ni crea nada ni invente nada si sabe algo es porque la casualidad se lo enseña, y si es dueño de algo es porque la fortuna se lo dá.

Al nacer el hombre, le entrega la naturaleza un pasaporte, un salvo conducto con facultades muy restringidas. Con ese documento que solo tiene visibles la fecha y el punto de partida se nos obliga á viajar por el mar de la vida cuyo misterioso oleaje lleva á veces tanto nuestra nave que al vernos cerca del Cielo nos creemos dioses, mientras que otras veces por las mismas causas nos hundimos en las profundidades de los abismos de ese miserable mar y entonces...entonces, pensamos en Dios.

Contrastes de la vida, anomalías del sentimiento.

De nada sirven el vigor muscular del remero ni la inteligencia del timonel.

Quien ordena y empuja es la fuerza del sino.

NADIE

Cuento Carcelario

A mi querido amigo Rafael Morales

No sería facil encontrar un delito punible que no estuviera plenamente representado por alguno de los

reclusos que componiamos la población penal de aquella carcel preventiva.

Siempre juntos, en completa inmiscuidad el que hurtó una vez, con el ladrón de oficio; el que hirio por imprudencia, con el criminal por instinto, amigos todos por que la desgracia ó el sino nos unia, pasabamos las veladas de invierno hasta la hora de las ocho que nos encerraban, relatando hechos verídicos ó fantásticos la sangre corría á borbollones, donde se aprendía á dar una puñalada certera ó donde un habil timador exponia con jactancia digna de mejor causa, los ingeniosos medios que empleaba para apolerarse de lo ageno.

Una noche fria del mes de Febrero, alumbrados por un trozo de vela que como rasgo heroico ofreció un compañero y con las manos estendidas percibiendo el color de una muy poca lumbre lograda por los mismos medios, fué Emilio, el simpático Emilio, el que se ofreció á relatar un pequeño incidente de su azarosa vida.

Era un relato trivial y simple, como ninguno, ni emocionante como otros donde la navaja salio triunfante y vengativa, ni interesante como muchos donde el envilecido timador salia ufano y jadeante de despojar al projimo.—Más amigo mio que de los demás, el episodio más parecia contarmelo á mi que contarle para todos, para mi eran sus miradas, para mi tambien las muecas con que queria espresar con el rostro los incidentes de su historia, y fué en sus ultimas frases, cuando acababa su relato haciendonos saber que tras no pocos sacrificios logró su deseo, cuando una mirada, una sola mirada dirigida á mi, entre aquellas tinieblas, rodeados de hierro que aprisionaban nuestro cuerpo, en ese mundo poco conocido del hampa y el vicio, donde el inocente ó poco culpable sufre con desesperación y el criminal campea haciendo pendón de sus instintos, me le presentó como el hombre más abyecto, como el más repulsivo, como el más orroroso de cuantos seres racionales he conocido.—Fué una mirada que si para él expresó la satisfacción de un deseo cumplido, yo no vi en ella si no dos focos de una iluminosidad terrible que asustaba, de un brillo satánico que imponia, de una revelación de perversidad tal, que aun haciendo esfuerzos por evitarlo, me hicieron sufrir un espasmo de terror tan agudo que conservaré siempre, pues jamás podré evitar que solo el recordarlo me produzca un escalofrio que me crispa los nervios....

SULPI-PERSIA

UN PROPAGANDISTA

Esta noche ávido de respirar aire puro dirijí mis pasos á la estación con el deseo de ver cruzar el correo de Sevilla á Madrid y unas pequeñas frases de un viajero que marchaba en primera me entusiasmaron á mí valdepeñero enamorado de mi pue-